

MIGUEL MORENO MONROY

o la guitarra de la memoria

El mundo de las letras equilibra entre el ruido y la sinfonía, a favor del bullicio o en beneficio del silencio. Copiosas obras no dejan invisibles a ediciones corregidas al son de prolongados soliloquios. Miguel Moreno M. (Parral, 1934) es profesor de trayectoria y poeta siempre. Tres poemarios atestiguan esa condición: *Guitarra solitaria* (1965); *Paraíso de papel* (1993); *Memoria de los días* (1996).

Lo existente le llama desde las personas, los objetos y los lugares. En su momento, cada uno obtiene de él atención preferencial. Con todos resulta airosa la versión poética de Miguel Moreno. El suyo es un caso de oficio inspirado y de emoción decantada. Jamás un sonido discordante, pero tampoco abruma con resabios de léxico excesivo. Le basta conjugar evocaciones, agudizar los beneficios de la vista y transformar síntomas en presencias.

«Por eso cuando supe que llegaba, / que de nuevo volvía ser el padre/ del hogar, de la luz y de los hijos, / no pensé en la pobreza ni en la lluvia. // Miré los ojos de mi madre y supe/ que el rodado de nieve se detuvo/ en su puerta, porque ella vigilaba».

Maestro del soneto y de la copla, su poesía es prueba fehaciente de que nada tiene de verdadero la pretendida discordia entre libertad lírica y métrica, para quien tiene algo que decir y a ello dedica su firme aprendizaje de poeta. Hay que decirlo, en poesía se es siempre aprendiz. Y Miguel Moreno Monroy lo sabe y lo acepta sin rezongo. Si algún parentesco espiritual pudiera establecerse, creo que en Fray Luis de León podría encontrárselo, sobre todo en lo que concierne a la actitud apartada del bullicio.

El temple sereno de sus poemas es propio de quien escribe para esclarecer, para tocar las

orillas de lo evanescente, a partir de lo concreto:

«Quiero entrar a esa casa y habitarla, / a mi infancia silbar y despertarla/ para que ande conmigo mi pasado// por los cuartos oscuros y desiertos/ con los otros que llevo, y con los muertos/ que en mis pasos también han regresado».

Este carácter portador de tiempos pretéritos que aviva en la nostalgia, esa forma de reiterarse que muestra la vida y la fuerza de atracción que tiene la primera edad se reconocen en la delgada y honda escritura de este poeta. Flor y vuelo sobresalientes.

Regreso

*Volver al fin, donde enterró la infancia
aquel velero que tembló en su mano,
Volver, volver por el rosal lejano
que ardió en la rosa de natal fragancia.*

*Tocar el muro, recorrer la estancia
donde vivimos el ayer, hermano,
y ante el vacío, recordar en vano
lo que el tiempo tornó polvo y distancia.*

*Volver al mundo clausurado, yerto,
y en la ceniza de algún sueño muerto
sentir la ausencia del antiguo hogar.*

*Ver tanta sombra donde estuvo el fuego
y en lo más hondo, como un niño ciego,
buscar la infancia para no llorar.*

JUAN ANTONIO MASSONE

Safo n° 104 (rev. feb. 2007)

Miguel Moreno Monroy o la guitarra de la memoria [artículo] Juan Antonio Massone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Massone, Juan Antonio, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Miguel Moreno Monroy o la guitarra de la memoria [artículo] Juan Antonio Massone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile